Bandera Social

Semanario Anárquico-Colectivista

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN

Un trimestre: una peseta en la Región Española; número suelto, 5 céntimos; paquete de 30 ejemplares, una peseta; para las demás Regiones, 1'50 trimestre, y paquete 1'50 pesetas.

Las suscripciones se pagarán en sellos de 15 céntimos ó en papel y letras de fácil cobro.—Los remitidos á precios convencionales.

Se admiten suscripciones: en Madrid, en la Redacción y Administración de este Semanario; en Barcelona, dirigirse al Secretario del C. L. de la Federación, y en Montevideo, á Zacarías Rabassa, calle del Uruguay, núm. 409.

MADRID 8 DE ABRIL DE 1886.

Año II.—Núm. 59.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES

Consagrada esta publicación á la defensa de los principios anárquico colectivistas todos los obreros tienen derecho á la inserción de cuantos documentos tengan relación con este fin, así como á que se den á luz cuantos abusos y vejaciones se cometan en el taller siempre que lo garanticen con su firma.

Administración y Redacción

Calle de Fuencarral, núm. 94, duplicado, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del ADMINISTRADOR.

Doctrinal

A "LA ASOCIACIÓN"

Cumpliendo nuestra palabra, dada en el número 56 de nuestro Semanario, vamos á dar nuestra leal y franca opinión sobre la mejor forma de organización que debe adoptar la clase obrera, para alcanzar pronto y radicalmente su emancipación económico-social.

Y á fin de complacer á nuestro querido colega *La Asociación*, lo efectuaremos con toda la claridad y concisión que nos sea dable, en un asunto de tan culminante trascendencia para el Proletariado.

Al efecto, dividiremos en dos partes este trabajo: en la primera expondremos nuestro criterio sobre la organización que deben adoptar los trabajadores, y en la segunda indicaremos los principios sociológicos á que debe obedecer dicho organismo.

Sobre el primer punto diremos que para nosotros es de absoluta necesidad que el trabajador se agrupe, se asocie y se federe, como medio más conducente y más corto para alcanzar su emancipación social, único objectivo racional y científico que toda agrupación obrera debe perseguir.

Bajo este punto de vista, creemos que toda organización obrera debe profesar, proclamar y defender, principios sociológicos bien definidos y determinados, pues la práctica y la historia de las sociedades obreras de quince años á esta parte nos enseñan (como muy oportunamente dijo el corresponsal de *La Asociación* en Suiza), que son punto menos que inútiles, permaneciendo estacionarias, todas aquellas agrupaciones obreras que pensando en mejorar por medio de la resistencia su pésima condición de hombres libres en toda su plenitud, no tienen un criterio fijo sobre el problema social, ni una aspiración común revolucionaria.

Así vemos á estas sociedades ocuparse con un apasionamiento tal y una actividad, digna de mejor causa, de los desastrosos estragos que entre los proletarios causa la irracional é injusta forma que reviste la propiedad, y no buscar, ni remotamente, las *causas*, el origen del mal que tales *efectos* causa.

Entre las sociedades obreras arriba indicadas, se encuentran en estos momentos algunas, muy pocas, de Cataluña y la Asociación general del Arte de Imprimir de Madrid, que, cansada de pedir con la ley en la mano al poder gubernativo y judicial el cumplimiento del Código penal contra todos aquellos industriales que emplean en las imprentas niños de menos edad que la ley exige, se prepara para celebrar una reunión pública; no para estudiar el pavoroso problema social, no para profundizar la horrible miseria que aqueja á los trabajadores y que obliga contra sus sentimientos y su voluntad á que sus hijos entren de aprendices en las industrias donde su inteligencia y su cuerpo se atrofia, cometiéndose con los niños un verdadero crimen de lesa humanidad, sino para pedir de nuevo á los poderes públicos lo que de antemano ya les han negado, no comprendiendo que por ese camino no se va á ninguna parte que dé por resultado un fin práctico y revolucionario, sino á servir, quizá inconscientemente, los intereses del partido obrero, que lleno de alborozo y regocijo dice en su órgano: «Con el anterior acuerdo—se refiere á la reunión pública—la Asociación general del Arte de Imprimir va á poner de relieve ante la opinión obrera uno de los fundamentos de nuestro partido.»

Y hemos tomado por tipo esta Asociación para nuestro argumento, por ser la más numerosa y más antigua de Madrid con relación á la resistencia, estando llamada ésta, como todas las demás de su clase, á modificar su modo de ser, á metamorfearse, digámoslo así, sus individuos en un período no muy lejano, para ir á engrosar las filas de las dos organizaciones que en el mundo obrero disputan ser las mejores para llegar lo más pronto posible á la Revolución Social.

Es la una, la llamada partido obrero, que afirma en su número programa que «por el indisoluble lazo que une la acción política obrera con el movimiento económico de esta clase, llegarán ocasiones, habrá momentos en que las sociedades de resistencia, como tales, se verán obligadas á apoyar la acción política, uniéndose entonces con el partido socialista obrero, que como primera aspiración quiere la posesión del poder político por la clase trabajadora.»

La otra es la anarquista, que aspira, como fundamento principal, á la destrucción de todo poder político y de toda tiranía económica.

Esta agrupación, á la cual pertenecemos, y que recomendamos á la clase trabajadora, pide desde luego que el Proletariado se organice por Secciones de oficio, que federándose estas Secciones entre sí formen su Consejo local, que las Federaciones locales de una comarca nombren su Comisión comarcal, y que, siempre dentro del fecundo principio federativo, y en sus Congresos Regionales, se nombre la Comisión federal, informando siempre á esta organización los principios de Anarquía (no gobierno personal y autoritario), Federación (pacto para los fines comunes entre varias agrupaciones) y el Colectivismo (toma de posesión en usufructo, no en propiedad, por las agrupaciones obreras constituídas en la forma expresada, de toda la riqueza social y primeras materias).

Estos principios sociológicos constituirán la segunda parte de nuestro trabajo, y al efecto, afirmamos, que así como creemos que la mejor organización obrera es aquella que partiendo del individuo le deja siempre en libertad de desenvolverse dentro de la Sección de su oficio para que su actividad é inteligencia escoja aquella ocupación más en armonía con su carácter y modo de ser, de igual modo creemos que esa agrupación debe de poner su principal empeño en propagar, por cuantos medios estén á su alcance, que no hay salvación para la clase obrera si ella misma no se toma el trabajo de destruir los privilegios de la clase burguesa, sino destruye el Estado centralizador que nos domina, y sino cambia el principio de la propiedad individual en colectiva.

Por lo expuesto se desprende, al menos para nosotros, que las agrupaciones obreras no deben preocuparse mucho, como hasta aquí, de pequeños detalles de organización, ni de *mejorar* (1) su estado moral ni material por medio de las huelgas, sino en hacer conciencias revolucionarias, en inculcar en la masa de los trabajadores los principios de Anarquía, Federación y Colectivismo, y ver el medio más corto por el cual estalle el volcán que hace tiempo viene ardiendo oculto en las entrañas del Proletariado, y cuyas primeras erupciones han aparecido hace poco en Londres, Decazeville y Bélgica, á fin de que, apoyados en la Justicia, en la Razón y en el Derecho que nos asiste, vengamos á implantar sobre las ruinas de esta sociedad individualizada y egoista, los principios que defendemos.

Creemos que precisa hoy más que nunca el que los trabajadores, al presentarse en la plaza pública pidiendo «pan ó trabajo» y gritando «que más vale morir de plomo que de miseria», salgan á la vez dispuestos á morir por una idea grande y elevada, por la emancipación del cuarto estado, que entraña á la vez la regeneración de la Humanidad.

Los pueblos que presentan la batalla en el terreno de los principios para implantarlos en la sociedad, pasan á la historia aunque perezcan; ejemplo: la Commune de París. Los que en su desesperación, debida á la infame organización social en que vivimos, se presentan á servir de carne de cañón, y en su cerebro no llevan una idea que les aliente á trabajar y morir por ella, que equivale á morir por la salvación de sí mismo, á la vez que de la de sus semejantes, se exponen á dejar una pequeña huella de su paso por la vida social de los pueblos.

Así, pues, nosotros creemos que el Proletariado debe presentarse en toda ocasión y lugar con organización y principios sociológicos propios; debiendo ser éstos los que someramente, y dada la índole de nuestro Semanario, dejamos expuestos.

* * *

Vea *La Asociación* cómo pensamos en el asunto en que con tanta galantería ha invitado á la prensa obrera á dar su imparcial y desapasionado juicio.

Por nuestra parte, hemos procurado elevarnos, al dar éste, á la serena región de los principios y darlos á entender lo más claramente posible; sino lo hemos conseguido, culpe *La Asociación* á nuestro obtuso entendimiento, contrarrestando esta falta el buen deseo de llevar el convencimiento de nuestras ideas al ánimo de todos los que se preocupan de la cuestión social.

(1) Hemos subrayado de intento la palabra, porque es así como se halla escrita en todos los reglamentos de las sociedades de resistencia.

Desde luégo responde perfectamente á la índole, y fines que persiguen estas sociedades.

Dejando por hoy la cuestión de si esto es factible y puede llevarse á cabo, sólo haremos notar la desinencia que resulta entre las doctrinas de los que sólo aspiran á *mejorar* y las nuestras, que tienden á curar *radicalmente* esta llaga social que se llama propiedad individual.

EL ORDEN REINA EN BÉLGICA

Los sucesos de Bélgica han venido á poner de relieve claramente nuestras constantes predicciones.

Bien que la prensa burguesa, á fuerza de alaridos, haya pretendido desviar de su cauce el verdadero origen, la cuestión aparece clara, alumbrada por el resplandor de los fogonazos con que todas las armas modernas disparaban sobre un puñado de hambrientos, sin más medios de defensa que el estoicismo que produce una existencia amargada por toda suerte de inicuas vejaciones, y un puñado de piedras.

Quizá el orden reine en Lieja, en Charleroi, en Mons, como reinó en Polonia cuando las hordas de bandidos y asesinos rusos ahogaron en sangre la independencia de la desventurada Polonia; como reinó en París y en Francia toda cuando se consumó la villana é infame traición del 2 de Diciembre; como ha reinado siempre y en todas partes donde el crimen y el bandidaje han conseguido asociarse con la fuerza.

El orden que para reinar necesita millones de bayonetas, millones de cañones, millones de policías que convierte la tierra en un campamento y el mar en fortalezas flotantes, es el orden del miedo, de la suspicacia, de la intranquilidad, del recelo con que á cada momento temen perder lo mal

© Biblioteca Nacional de España

adquirido, lo mal ganado, el producto de una infame explotación, los que actualmente poseen todo esto.

Es, en suma el orden que reina, un orden que no produce orden, en el sentido etimológico de la palabra; un orden de guerra, de vandalismo, de opresión, de crimenes, de vergüenza, de oprobio, de miseria, de sangre.

Bajo su égida se realizan tal suerte de infamias, se le sacrifican tantas y tan valiosas víctimas, que, sí, es cierto, cuando generaciones sucesivas lean el modo de ser de estas sociedades vaciadas en el crisol del orden burgués, no acertarán á comprender cómo hubo quien fuera capaz de cometer en su nombre tanta infame vileza, ni cómo hubo también quien, siendo hombre, tolerase tamañas insensateces.

De aquí, pues, la necesidad que surge de modificar esta manera de ser de la sociedad y transformar el orden estúpido de la fuerza, por el orden de la razón y del progreso; el orden que espolía y reduce á la miseria á millones de obreros, por el orden jurídico que preceptúa la percepción por el individuo del producto íntegro de su trabajo; el orden que embrutece y envilece, por el orden que dignifica y enaltece, y, por último, el orden avasallador de esa clase burguesa compuesta de clero, curia, ejército, por el orden del trabajo, donde estén todas las necesidades cubiertas, todas las actividades en función, y la humanidad propenda á adquirir para sí y disfrutar por sí, refundida en una clase, todas las necesidades, todas las bellezas, todos los encantos que el arte, la ciencia y el trabajo arrancan á la Naturaleza.

Mientras esto no suceda; mientras para vosotros sea la exclusiva del privilegio y de los goces sociales, y para nosotros la exclusiva de las privaciones y de la miseria, no esperéis otro orden que ese orden falaz, aparente, que acecha la ocasión propicia de reivindicar lo que ciega y desatentadamente se le niega.

Celebraréis Congresos de Verona y de la Santa Alianza, nos perseguiréis, nos fusilaréis, dejaréis viudas á nuestras compañeras, huérfanos á nuestros hijos, repletaréis vuestras Bastillas de obreros; pero todas vuestras medidas de represión, lejos de amilanarnos, lejos de abatir nuestro espíritu, fortalecido de más en más por la gran causa que defendemos, vendrán á aumentar el caudal de odio que profesamos á una sociedad que sólo se complace en arruinarnos, envilecernos y explotarnos.

Ya veis, pues, si vuestras amenazas de perseguirnos son ridículas. Mirad á Rusia, á quien tratáis de imitar, y á pesar del despotismo que allí existe, á pesar de la Siberia, la personalidad imperial rueda acribillada por los proyectiles revolucionarios, la dinamita vuela los palacios, las ciudades son presa de las llamas, las cosechas son incendiadas, los jefes de policía y sicarios del imperio ejecutados en la vía pública, y los prisioneros hechos á consecuencia de estas represalias contra el iracundo déspota preséntanse ante sus jueces haciendo protestas de su fe revolucionaria, y antes de entregar su cuello al verdugo para que le anude gritan ¡viva la Revolución Social!

Y si de Rusia pasáis á Alemania, donde el estado de sitio es normal, allí encontraréis á los Hoedel, Reindorsf, Kumps, que mártires de una idea, no titubean en entregar su cabeza al hacha del verdugo, á trueque de librar á la humanidad de una de esas figuras que devoran en fausto, lujo y guerras la fortuna de millares de obreros y la sangre de millones de hijos del trabajo.

No achaquéis esta actitud nuestra á maldad ú orgullo; nosotros, como todo hombre que nace, propendemos al bien; pero ¿es posible ser buenos, conformarse á ser esclavos y hacer esclavos á los hijos de nuestros hijos?

Esta pretensión, apuntada vergonzosamente por un periódico burgués de gran circulación y de lengua española, es á todas luces irracional.

Nosotros, ante todo y sobre todo, queremos trabajar, puesto que el trabajo es la *conditio sine qua non* de la existencia social. En esto nos diferenciamos de la burguesía, que desea mantener por la fuerza este desbarajuste social, porque á su sombra se consagra el parasitismo y la vagancia con su séquito de innobles pasiones y abominables vicios.

Pero si tenemos el deber de trabajar, correlativamente á este deber surge el derecho de gozarnos en el producto de nuestro trabajo para aplicarle á las necesidades racionales de la vida.

Hé aquí, pues, nuestra jurisprudencia revolucionaria. Trabajar, no como se trabaja hoy en esos presidios correccionales llamados centros fabriles, agrícolas é industriales, sino como entidades que por su propia virtud y estímulo natural adecuan sus facultades al desarrollo del arte que más se asimila con su idiosincrasia. Y vivir, no tampoco como al presente, en chozas hediondas é insalubres, hacinados como piaras, sino como seres racionales que necesitan para su desenvolvimiento é higiene el aseo, la ventilación, la luz, que tan baratos cuestan y de que tanto carecemos.

Ahora bien; en tanto esto no suceda, y que, por el contrario, veamos viviendas desalquiladas que la avaricia de los burgueses no nos permiten ocupar; piezas y trajes que se apolillan mientras nosotros vamos encueros ó cubiertos de harapos; graneros repletos de trigo, que se avería á costa de nuestra hambre; seres depravados que sólo viven y medran á costa de nuestra miseria; nosotros no cesaremos un momento en nuestra propaganda; vencidos en Londres, en Bélgica, en Francia, en América, en el mundo entero, volveremos á la lucha, hasta que llegue nuestro triunfo, como llegó el de los católicos, á pesar de las crueles persecuciones de los arrianos; como llegó el de los protestantes, no obstante los tormentos inquisitoriales de los católicos; como llegó el de los liberales, el de los demócratas y el de los republicanos, pasando por encima del despotismo.

Todo eso estaba escrito; todo se ha cumplido; también está escrito el triunfo de la Anarquía; también se cumplirá.

LA HUELGA Y LOS CORRESPONSALES

Los sucesos de Lieja, provocados por el hambre, la penuria y condición miserabilísima á que estaba reducida la familia minera, han puesto espanto y terror en la familia burguesa.

Para nada ha tenido la burguesía en cuenta estas tristes condiciones de los mineros, que, expuestos á perder la vida tantas veces como minutos estaban en las profundidades de la tierra, merecían alguna consideración, algún alivio, alguna mejora, aunque esto disminuyese una ínfima parte de los beneficios obtenidos en los dividendos.

Hubieran tenido estos accionistas más espíritu de humanidad que de lucro; hubieran considerado la precaria situación de los que á cambio de su permanente exposición y de un ímprobo trabajo formaban su riqueza, y nada absolutamente hubiera venido á turbar la tranquilidad por espacio de algunos años.

Todos los que miran un poco más alto, todos los hombres imparciales han convenido en que la situación creada á los mineros era intolerable, en prueba de lo cual trasladamos á nuestras columnas las reflexiones que las primeras huelgas merecieron al corresponsal del diario belga *La Reforme*:

«En cuanto á las causas de la huelga, ya os lo he dicho, es inútil buscarla en fantásticos manejos anarquistas; es producto espontáneo del crecimiento de la miseria y de las vejaciones innumerables de los obreros. Todos la esperaban, y se hubiera verificado aun sin los desórdenes de Lieja. Basta, para comprenderlo así, examinar formalmente la situación de los obreros.

»La disminución de los jornales está perfectamente comprobada. No tengo todavía las cifras particulares de cada una de las minas de carbón donde se ha declarado la huelga, pero sí las cifras generales de la cuenca de Lieja, sacadas de la Memoria oficial del director de la división minera en 1884. Esta Memoria hace constar que las hulleras han realizado *un tercio de beneficios* más que el año anterior, *gracias á la reducción de los jornales*.

»En 1883 el beneficio neto era de 1.238,094 francos; en 1884 subió á 1.935.895 francos. Veintiuna minas explotaban todavía con pérdida, pero habían reducido la producción y perdían un millón menos. Al propio tiempo, el jornal medio que era de 1.017 francos anuales bajó á 938. Y el director de las minas añade:—El resultado general de las operaciones en el ejercicio pasado es notablemente más satisfactorio que el año último, ya muy mejorado respecto á 1882. Esto no puede atribuirse más que á la disminución del precio de coste que se ha disminuido en un 8 por 100, *resultado de la reducción de los jornales* en más de la mitad.»

Así se expresa este corresponsal; y enumerando los motivos de la huelga en la cuenca carbonífera de Loraing, dice otro:

«Los obreros piden que se les permita subir desde el momento en que terminan su trabajo en las minas, porque se les hace permanecer en ellas hasta que han concluído todos, es decir, que cuando están medio desnudos y cubiertos de sudor, se les obliga á tiritar de frío, bajo la lluvia de las galerías que llega hasta los pozos.»

***

Añadamos á estos datos, que condenan de la manera más explícita y terminante la codicia explotadora, que estos mineros en su mayor parte ganan *un franco* por tan exorbitante tarea y tanta ausencia de humanidad, y casi podemos resumir que lo ocurrido en Bélgica ha sido un idilio comparativamente al rigor con que hubieran tenido que proceder al obrar en justicia.

ADHESIONES AL MANIFIESTO

Alcalá del Valle.—La Sección de agricultores se adhiere en todas sus partes al Manifiesto de Barcelona.

Enguera.—El Consejo local de las secciones federadas de este pueblo se adhieren de todo corazón al Manifiesto.

Iznate.—Varios trabajadores de esta pequeña localidad se agrupan y se adhieren al Manifiesto publicado por la Federación barcelonesa.

Mollina.—El grupo de anarquistas de este pueblo aprueba sin reserva de ningún género el Manifiesto de Barcelona.

Palafrugell.—Compañeros del Consejo de redacción de la BANDERA SOCIAL:

La Sociedad solidaria de Obreros Taponeros de Palafrugell, reorganizada nuevamente, se adhiere en un todo al Manifiesto dirigido á los trabajadores, inserto en el núm. 55 de nuestro Semanario.—P. A. de la Sección, *El Secretario*.

Sevilla.—Después de constituida la mesa (nos dicen en la comunicación que publicaremos sobre el aniversario de la Commune) y considerando de carácter previo el notable Manifiesto publicado por la Federación local barcelonesa, se dió lectura de él siendo aprobado por unanimidad por la Federación Sevillana.

Valencia.—La Federación local, en nombre de las Secciones de Ajustadores, Abaniqueros, Fundidores, Guitarreros, Torneros, Albañiles, Varia, Zapateros, Ebanistas, Fulistas y el grupo de Jóvenes Anarquistas, se adhieren en un todo al Manifiesto de la Federación barcelonesa, publicado en nuestro Semanario en el núm. 55.

Valladolid.—La Federación local Vallisoletana se adhiere al Manifiesto en todas sus partes.

Misceláneas

También la burguesía tiene sus momentos lúcidos, y en uno de éstos sin duda ha brotado de la pluma de *El Progreso* el siguiente párrafo:

«Porque, no hay sólo que ver los desmanes que el pueblo lleva á cabo en un día de revuelta; es preciso considerar también los desmanes de que él es perpetua víctima. Contemos las lágrimas que él haga derramar, pero no olvidemos contar del mismo modo las lágrimas que los ricos sin entrañas arrancan á sus ojos. Enumeremos las víctimas que cause, pero enumeremos las que le causan á él todos los días. Y si sembramos el odio y el rencor en su corazón, no extrañemos que tales plantas den sus frutos. Sus crímenes son crímenes nuestros, crímenes de todos, de los capitalistas que los explotan, de la sociedad que les desampara. Y pues que los condenamos á morirse de hambre, no hallemos extraño que antes de morir, tengan un momento de desesperación, y en él quieran vengarse de nosotros, de nuestro egoismo y de nuestra indiferencia.»

Que sea pronto.

Entre vecinos.

Discutiendo con *La Iberia* dijo *El Progreso:*

«Esas funciones bufas se convertirán en tragedias.

Por lo demás, si tan aficionada á lo bufo es *La Iberia* y quiere dar á sus aficiones satisfacción cumplida, espere unos días.

Ya no tardarán en abrirse las Cortes y tendremos espectáculo bufo á diario.

Y de lo mejor en el género.

Como que viene al *coliseo* de la carrera de San Jerónimo una compañía, al frente de la cual, figura el gran bufo de los tiempos modernos: Arderius-Sagasta.»

El *coliseo* de la Carrera de San Jerónimo, es el *augusto* palacio de la representación de la *augusta* soberanía nacional.

De acuerdo en este punto.

Empero quedan otros dos.

El primero, señalar el puesto que en la *troupe* Arderius-Sagasta han de ocupar los republicanos que vengan al *coliseo*.

Y el segundo, averiguar si, como todos los *coliseos*, tiene escotillón.

Por si algún día tienen que salir por él todos los comediantes.

Estos alcornoques de la burguesía, á falta de argumentos, echan mano de cualquier simpleza y se quedan tan burgueses.

Ahora les ha dado la manía por nombrarnos jefes, y en cuanto un polizonte apresa á uno de los nuestros, ya dicen que ha sido detenido uno de los *principales jefes, ocupándoles papeles de importancia*, aunque estos últimos sean una carta de la novia ó una papeleta de empeño.

© Biblioteca Nacional de España

Y vayan ustedes á convencer á estos adobes burgueses que nosotros no tenemos jefes.

Sería menester un garrote; porque, eso sí, á mollera dura no hay quien gane á los panzallenas.

Discurriendo el Sr. Silvela en el Ateneo sobre la vida y obras de Jovellanos dijo, que era menester limpiar á la Administración de reglamentos y á la política de *caballeros de industria*.

Como eso es imposible, porque política y caballeros de industria no son dos, sino una misma cosa, parece así como si el encargo de *limpiar* nos le confiara á nosotros.

Que procuraremos complacerle á satisfacción.

La popularidad que gozaba el Sr. Castelar se va extinguiendo como mecha sin aceite.

Hace días celebraron una reunion los partidarios del republicano ingerto en monárquico y aquella conmenzó, siguió y terminó en medio de una barahunda indescriptible.

Justo castigo á su posibilismo.

¿De qué pasta será el gobernador de Alava que se *ha quejado* al gobierno de que un ensotanado de allí ha predicado desde el púlpito contra estas cosas vigentes?

Lo lógico es que el *quejado* hubiera sido el ensotanado, no el otro.

Si se hubiera tratado de obreros, ya nos hubiera hecho *quejarnos*.

¡Pero, á un padre de almas!...

Dios ante el sentido común, ó sea las ideas naturales opuestas á las sobrenaturales, por el cura Juan Meslier, es el título de un libro que se nos ha remitido, y que forma parte de la biblioteca de *El Mótin*.

No hemos tenido tiempo sino de hojearle, por lo cual diferimos nuestro juicio hasta después de leer su contenido.

18 DE MARZO

COMUNICACIONES RECIBIDAS DE NUESTROS COMPAÑEROS DE LA REGIÓN.

Aragón.—La Comisión Comarcal aragonesa nos comunica que ha sido celebrada la gloriosa fecha del 18 de Marzo con un pequeño banquete, en el cual estaban representadas la Comisión Comarcal y la Federación local zaragozana.

Se leyeron varios escritos alusivos al objeto de la reunión y se terminó con un ¡viva á la Commune, á los mártires del Proletariado y á la Revolución Social!

Bilbao.—En la invicta población bilbaina que siempre supo poner á raya á los partidarios del absolutismo político, se ha celebrado el 18 de Marzo con un modesto banquete, para dar una prueba más de que aman las ideas revolucionarias y emancipadoras del cuarto estado, y de que están ya convencidos de que su emancipación ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Al terminar la comida varios compañeros hicieron uso de la palabra y brindaron por el Municipio libre y por la Revolución Social, terminando el acto en medio del mayor orden.

Cádiz.—Los anarquistas de Cádiz celebraron con un modesto banquete el 18 de Marzo.

Brindaron por el triunfo de la próxima huelga general de los trabajadores de América, acordando ayudarles con recursos y con todo cuanto les sea posible.

Varios compañeros hicieron uso de la palabra y pronunciaron enérgicos brindis alusivos al acto que celebraban.

Carme.—Los trabajadores anarquistas de este punto han celebrado con una reunión privada el 18 de Marzo.

Dedicaron un recuerdo á las víctimas de la Commune y enviaron un abrazo á todos los que trabajan por el triunfo de la Revolución Social.

Ferrol.—Compañeros del C. de R. de la BANDERA SOCIAL.—Paz y Salud.—Reunidos en fraternal cariño y conmemorando el 18 de Marzo de 1871, varios anárquico-colectivistas, saludan cariñosamente en este día memorable á sus hermanos de Francia y muy especialmente á los que sufren en estos momentos persecuciones por la causa del Proletariado, á todos los revolucionarios socialistas de París, Suiza, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Rusia y en la hospitalaria Siberia, como igualmente en España y demás regiones: ¡Salud!

Estos compañeros os envían su más cariñoso saludo, como igualmente rinden fervoroso recuerdo á todos los que han dado su vida por la Revolución Social. La Commune de París puso la primera piedra en el grandioso edificio que á través de los tiempos va poco á poco levantando el Proletariado; á nosotros toca, los que rendimos y admiramos la epopeya más grande que registra la historia, el 18 de Marzo de 1871, acelerar ó retrasar la hora de nuestra redención.

¡Animo, pues, compañeros todos, los que en estos momentos nos encontramos reunidos! Que sepan nuestros enemigos una vez más, que el Proletariado militante vengará tarde ó temprano la sangre preciosa de tantos héroes como sucumbieron defendiendo la causa de la humanidad, y su sangre no fué estéril, ni vertida en vano; los obreros del universo que saben darse cuenta de que son hombres los trabajadores de ambos hemisferios, que piensan y razonan, se extasian ante el recuerdo de los bravos héroes defensores del Municipio libre, y al recordar su abnegación sublime en este día, mientras preparan la Revolución Social Universal, gritamos, admirados de tanto valor y entusiasmo:

¡Gloria, gloria á los heroicos defensores de la Commune! ¡Gloria á los mártires! ¡Desprecio y maldición á los inicuos detractores! ¡Guerra á la opresión y á la tiranía! ¡Viva la libertad y la Revolución Social!

Compañeros, trabajadores todos: no olvidemos las enseñanzas de la historia; ella nos demuestra que la emancipación social del Proletariado ha de conseguirse por su solo y exclusivo esfuerzo; si él no se redime, no espere que lo redima nadie.

Instruyámonos, organicémonos y luchemos como clase explotada contra nuestros explotadores, no como mujerzuelas que se lamentan de su precaria situación sin buscar el remedio, sino como hombres revolucionarios y completa couciencia de sus derechos y deberes.

Terminaremos confundiéndonos con todos nuestros hermanos que en estos solemnes momentos se hallan reunidos en todo el globo, conmemorando la gloriosa epopeya del 18 de Marzo de 1871!

Cádiz.—El Socialista, nuestro querido colega de esta capital, se publicó con orla el 18 de Marzo, y hé aquí su contenido:

18 DE MARZO DE 1871.

¡¡GLORIA A LAS VICTIMAS!!

Conmemoramos en este día una fecha venerable.

Por vez primera el pueblo, los trabajadores, separados enteramente de la mesocracia, levantaron en París bandera de emancipación.

La catástrofe en que terminaron las locuras del segundo imperio, revolvió los cimientos de la Francia hasta lo más profundo, y salieron á la superficie aspiraciones anteriormente desconocidas.

Verdad es que los Comuneros no llegaron á distinguir claramente su misión, pues que confundieron el problema del trabajo con el meramente político de la autonomía municipal. Por esto en lugar de invadir desde el principio se limitaron á una estéril defensiva.

La clase media, sí, comprendió desde luego el alcance de aquella Revolución y se propuso ahogarla en sangre. Thiers, el viejo mesócrata, hecho republicano por conveniencia, dió la orden de matar, de matar sin mirar á quién, en montón, y la orden fué cumplida con ferocidad lujosa.

Por millares fueron asesinados los hijos del pueblo, sin que se investigara siquiera si habían tomado ó nó parte en la batalla. El objeto era sangrar á los trabajadores para debilitarlos, y no era preciso elegir la vena, pues que todas daban sangre.

Que no olvide el pueblo la fecha del 18 de Marzo de 1871, para que el sacrificio de los que sucumbieron nos sirva de enseñanza.

La clase trabajadora fué diezmada por el plomo y la bayoneta y los asesinos no han sido castigados todavía.

Á LOS FEDERADOS DE LA REGIÓN ESPAÑOLA.

Compañeros: Grata es esta fecha para el proletariado en general, pues con ella recordamos que un pueblo libre alzóse en armas en defensa de sus más legítimos y naturales derechos, contra un tiránico gobierno que trataba sofocar tan justas aspiraciones.

Proclamando la autonomía de los municipios é izando sobre el Hotel de Ville la roja bandera del proletariado, manifestaron estaban dispuestos á pactar con cuantas Comunas ó Municipios los juzgasen oportunos, para la defensa de sus mútuos intereses, puestos en peligro por la sórdida avaricia de una estúpida burguesía encenagada en contínua bacanal y denigrante orgía.

Tan solemne acto aterrorizó á los reaccionarios de Versalles, y llenó de espanto á las clases medias y aristocráticas del mundo; puesto que, una vez más se planteaba sobre el terreno práctico, la lucha constante de los oprimidos contra los opresores, ó sea, la de las víctimas de este odioso orden social, contra sus verdugos de siempre, sosteniendo con dignidad y energía, la entereza de carácter que anima á los hijos del trabajo cuándo decididos se apresuran á luchar por la idea de su emancipación social... Ante hechos tan heróicos, realizados por nuestra clase, nos hallamos en el deber de solemnizar este día; al par que dedicar un cariñoso recuerdo á los mártires, que supieron con su sangre, probar su inmenso amor á la causa del Proletariado.—¡¡Viva la Comun!!

¡¡Viva la Anarquía, la Federación y el Colectivismo!!—P. A. de la C. C. *El Secretario.*

Tribuna del Trabajo

LA COMISIÓN COMARCAL DE ANDALUCÍA DEL OESTE Á LAS FEDERACIONES LOCALES DE LA MISMA, COMISIONES COMARCALES Y CONSEJOS DE UNIONES DE LA REGIÓN ESPAÑOLA.

Circular núm. 1.

Compañeros: En virtud del acuerdo del 4.° Congreso de esta comarca, «que la Federación de Sevilla nombre la Comisión comarcal», ésta os manifiesta, en cumplimiento de su deber, que está dispuesta á cumplir con tan honroso como difícil cargo, tanto cuanto esté dentro de sus deberes, supliendo con el buen deseo, la falta de inteligencia en que se encuentra; advirtiendo á las Federaciones locales tengan presente que, en gran parte, del cumplimiento de ellas pende el de ésta, ajustándonos todos á los inmortales principios de Anarquía, Federación y Colectivismo y á los acuerdos de este Congreso, que son como siguen, si merecen vuestra aprobación:

1.° Fueron aprobadas las actas de las delegaciones directas de Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, Aznalcollar, Sevilla y la de la C. C. Total, 5.

2.° Se dió lectura de 24 felicitaciones de otras tantas colectividades, acordándose por unanimidad devolverles un fraternal saludo á todas ellas.

3.° Se aprobó la Memoria presentada por la C. C.

4.° Después de revisadas las cuentas de la C. C., fueron aprobadas por unanimidad, arrojando un total de 45 pesetas 19 céntimos.

5.° Fué aprobada la conducta de la C. C.

6.° Sobre la línea de conducta que ha de adoptar esta comarca, se acordó: 1.° La propaganda de los inmortales principios de Anarquía, Federación y Colectivismo, como el primer deber de todo federado ó colectividad. 2.° Quedar planteada la solidaridad entre todos los trabajadores, en cuantas luchas sostengan contra el capital explotador, siempre que ésta no revista caracter de criminalidad, como son los llamados delitos comunes, verificados por individualidades, aunque éstas sean impulsadas por agrupaciones, porque esto, lejos de merecer nuestra solidaridad, sólo nos inspira compasión. 3.° Siendo muy perjudicial á nuestra querida organización el dar crédito á las cuestiones que revistan carácter personal, ya por tener pensamiento propio, ó como resultado lógico de la asfixiante sociedad en que vegetamos, debemos encaminar nuestros esfuerzos á extirpar de raíz tan funesto cáncer, y con ello se acelerará más el triunfo completo de la Revolución Social.

7.° Nombramiento de la C. C. Se acordó que la Federación de Sevilla la nombre de su seno.

8.° Punto y fecha donde ha de celebrarse el próximo Congreso. Sobre este punto se acordó que las Federaciones locales lo designaran con sus votos tres meses antes; que para ello la C. C. pasará circular con dicho objeto, y sobre la fecha, que con motivo que el año próximo lo han de celebrar todas las comarcas antes que el Regional, éste se celebre en la misma fecha y orden que los demás.

9.° Revisión de Estatutos de Federación comarcal.

10. ¿Es conveniente rebajar la cuota de la C. C.? Después de amplia discusión, se acordó quedara en cuatro céntimos de peseta por mes y por federado hasta el próximo Congreso.

11. Resolución sobre los compañeros detenidos de esta comarca. Se acordó que se les remitan cuantas cuotas se recauden con ese objeto.

12. Proposiciones generales.—Se aprobaron las siguientes:

1.ª La publicación de un Manifiesto que desarrolle los acuerdos tomados por este Congreso.

2.ª Recomendar á todas las Federaciones de esta comarca la necesidad de asistir con delegaciones directas al Congreso Regional que se ha de celebrar en Madrid en Mayo de 1887, aunque sea con el esfuerzo de dos ó tres Federaciones unidas, llevando en sus mandatos los acuerdos de este Congreso que se relacionan con la Región.

3.ª El dictamen pidiendo la abolición de las cuotas de Presos y Emigrados, que dice así:

«Considerando que dichas cuotas tienden á convertir nuestra organización en sociedad de socorros mutuos con todos los vicios de que éstas adolecen;

Considerando que no siempre puede hacerse el socorro íntegro y en justicia por causas especiales é inevitables;

Que por éstas puede verse envuelta nuestra querida organización en causas que no la honren, ó que la burguesía por declaraciones sacadas del procedimiento necesario para el socorro haga armas de combate contra nosotros;

Y por último que es motivo de recelos y disgustos entre los federados y trabajadores en general sobre su administración,

Venimos á acordar quede suprimida la cuota de presos y emigrados, y si sean socorridos por las cantidades que las Federaciones locales crean conveniente remitirles directamente á la localidad donde existan, en cumplimiento de nuestro primer deber, la Solidaridad, llevando dicho acuerdo al Congreso Regional para su discusión.

4.ª Las Federaciones locales sólo se entenderán con la C. C. y ésta con la C. F., así como ésta con las Comisiones comarcales, quedando nulas y sin ningún valor toda clase de comunicaciones oficiales que no sean por este procedimiento, exceptuando los Consejos de Uniones y Periciales de Oficios.

5.ª Dirigirse á la C. F. pidiéndole, en cumplimiento de su deber, pase nota á esta C. C. para que á su vez la remita á todas las Federaciones locales de esta comarca, de los acuerdos tomados en el Congreso cosmopolita, puesto que hasta la fecha no lo ha hecho.

6.ª Mandar un fraternal saludo á todos los que han sufrido por la causa de la Emancipación Social, y un cariñoso recuerdo á todos los mártires de la Re-

© Biblioteca Nacional de España

volución Social, disolviéndose el Congreso al grito de ¡viva la Anarquía y el Colectivismo!

Local del Congreso á 18 de Marzo de 1886.

LA SECCIÓN DE FUNDIDORES Y MODELISTAS DE MADRID Á TODOS SUS COMPAÑEROS DE OFICIO EN GENERAL.

Compañeros, salud: Quien de honrado y amante del Progreso se precie, no debe desoir nuestra voz amiga que tantas veces os ha invitado á que forméis parte de vuestras respectivas secciones de oficio, para de esta manera, unidos y bien organizados, nunca ser vencidos, y así poder pedir cuenta de sus actos á esos zánganos de la colmena social, que á costa de nuestro sudor viven, y sólo pretenden nuestra desunión, llevando por lema «divide y vencerás».

Así es que, mirando detenidamente lo que es la sociedad presente, no se ve en ella otra cosa más que un foco de crímenes cubiertos con los mantos de la hipocresía. Aquí, donde todas las clases *elevadas* hacen alarde de sus sentimientos humanitarios, no se ven más que abismos insondables, vejámenes y crímenes.

Ocupemos el puesto que nos corresponde en la sociedad, compañeros. El obrero asociado conserva su dignidad de hombre.

A la asociación, pues, para hacer respetar nuestros hollados derechos y fortalecernos mutuamente, porque, tenerlo muy en cuenta, si hoy mostráis morosidad en cumplir con este deber, lo tendréis que hacer mañana, porque es perentorio, es un deber imprescindible el asociarse para no hacer desgraciados á los séres más queridos de nuestro corazón, nuestros hijos.

Presentémonos unidos y compactos todos los trabajadores en hierro y demás metales, y el triunfo de nuestros ideales no se hará esperar; pues la «redención de los trabajadores, obra ha de ser de los trabajadores mismos.»

Sin más se despiden de vosotros los que os desean Salud, Anarquía, Federación, Colectivismo y R. S.

Estado general de cuentas que presenta el comité á todos los compañeros.

INGRESOS	Pesetas
Existencia en caja á fin de Septiembre de 1885....	154'70
Ingresos desde 1.° de Octubre de 1885 hasta fin de Diciembre del mismo año.....	39'10
Suma.....	193'80
GASTOS	
Por socorro á dos compañeros para trasladarse á otra localidad en busca de trabajo.....	37'00
Por gastos ocasionados durante el mismo tiempo por varios conceptos.....	73'45
Suma.....	110'45
Importan los ingresos.....	193'80
Idem los gastos.....	110'45
Existencia en caja hasta fin de Diciembre de 1885.	83'35
Intereses vencidos á favor de esta Sección.....	58'00

Por acuerdo del Comité, el Secretario.

Madrid 2 de Marzo de 1886.

Revista Internacional

BÉLGICA

El general Van-der-Smissen, especie de general Bum-Bum, está llevando á cabo toda serie de atropellos en la cuenca del Borinage.

Se ha pasado una orden reservada á los oficiales de los cuerpos para que con el más exquisito celo vigilen á los soldados á su mando, en vista de que éstos no se cuidan de ocultar sus simpatías por la causa de los trabajadores.

En ella se recomienda también se procure evitar el contacto de aquéllos con los obreros, así como se prohibe terminantemente la lectura de todo periódico socialista-revolucionario.

Supónese que todas estas medidas de bárbaro rigor obedecen á la terminante declaración hecha por un gran número de soldados, de que antes dispararían sobre quien los manden hacer fuego, que derramar sangre de los trabajadores.

Las ridículas medidas tomadas por las autoridades burguesas, lejos de amedrentar los ánimos, los excitan más y más, y no tendrá nada de extraño que la huelga se reproduzca con más vigor y encarnizamiento.

Todos los días y con el menor pretexto se producen alarmas, se cierran las tiendas, cuyas puertas se refuerzan por detrás con toda clase de parapetos.

Las transacciones mercantiles y comerciales han sufrido una completa paralización, y el que posee una fortuna procura ponerla á salvo en otra región.

A pesar de las muchas precauciones que se han tomado para verificar los enterramientos de las víctimas causadas en las filas de los trabajadores, sábese que el número de éstas es mucho mayor de las que se han publicado.

Por todas partes circulan proclamas dirigidas al ejército y á los obreros.

ESTADOS UNIDOS

La huelga de los empleados de ferrocarriles, de que dimos cuenta en uno de nuestros números pasados, se mantiene.

Los huelguistas han reñido una batalla en Fororoth, hace pocos días.

La policía, que acudió en defensa de los intereses de la compañía, tuvo que ceder el campo á los huelguistas.

Reforzada después, renovóse la lucha, habiendo resultado muertos y heridos por ambas partes.

Asciende á número considerable las sociedades que se han adherido á comisiones nombradas para la huelga de Mayo.

Se aguarda con impaciencia llegue el día de medir las armas con la burguesía.

FRANCIA

La huelga de Decazeville ha aumentado de contingente.

Todas las probabilidades de triunfo están á favor de los huelguistas, pues las existencias de reserva se agotan; si ésta persiste algún tiempo serán una porción de industrias las que quedarán paralizadas en breve plazo.

***

Los mineros de Gua y Gransac, en el departamento de Aubín, han seguido el ejemplo de sus compañeros de Decazeville.

Además, reina grande agitación en todos los distritos mineros.

Movimiento Obrero

Almería.—Los compañeros de dicha capital se quejan de no tener contestación á las comunicaciones que dirigen á la Comisión Federal.

Nos remiten una extensa carta en la que hacen historia de los buenos servicios prestados por aquella Federación y declaran estar dispuestos á cumplir con todos los deberes de federados como asimismo adheridos á la Federación Regional de los Trabajadores.

Llamamos la atención de quien corresponda.

Alicante.—Muy en breve empezará en esta capital á extenderse la propaganda de nuestras ideas, gracias á la iniciativa de un centro de publicaciones de aquel punto.

Barcelona.—Los obreros que trabajan en las obras de la Exposición Universal que se ha de celebrar en aquella capital, nos han remitido un escrito que haremos por darle publicidad en uno de nuestros próximos números.

Se quejan de la falta de cumplimiento en los jornales y de la conducta de los destajistas.

Así sucede en todas partes.

Bilbao.—Nuestro compañero Manuel Sanz nos ha remitido un extenso Manifiesto dirigido á todos los trabajadores de la Región española y del mundo entero en general y á los obreros ajustadores y cerrajeros en particular, para que se asocien y se federen para luchar con éxito contra la burguesía.

Su mucha extensión y los originales de perentoria publicación que tenemos, nos impiden, muy á pesar nuestro, demorar su publicación.

Téngalo entendido así nuestro compañero de Bilbao.

Buñol.—El día 27 del pasado mes tuvo lugar una conferencia en el Casino Progresista de este pueblo, donde expusieron los compañeros las ideas que sustenta la Federación Regional, siendo acogidas por toda la concurrencia con muestras de aprobación.

Hicieron uso de la palabra algunos afiliados á la política, encontrando las ideas anarquistas como las únicas para regenerar la Humanidad, pero creían hallar un vacío para transformar la sociedad presente en la del porvenir, por la falta de instrucción, y creían se alcanzaría por medio de las reformas republicanas.

Terminada la primera sesión, la segunda tuvo lugar en el Casino Pactista el día 28; la Comisión rebatió todos los conceptos erróneos que se fundan dentro de los procedimientos políticos, exponiendo no ser necesario esperar nuestra instrucción de quien ejerce continuamente la explotación del hombre por el hombre.

Por segunda vez nuestras doctrinas fueron aclamadas, salvo una excepción, que aspira a ser clase media, y por lo tanto autoridad (según se oyó en el pueblo), que declaró en la primera sesión ser anarquista y en la segunda ser federal, no sabemos de qué clase.

No habiendo quien rebatiera nuestros principios, un compañero de la comisión expuso la conveniencia de que desaparecieran las pequeñas diferencias que existen de principios y se unieran en un cuerpo sólido para acelerar más rápidamente el día de la redención del proletariado, terminando el acto con un viva á la R. S.

A estas asambleas han asistido los compañeros de la Comisión comarcal valenciana.

Gijón.—Las fábricas metalúrgicas, de vidrios y de conservas, que eran las que daban ocupación á los obreros de esta capital, están á punto de suspender todo tráfico.

En todas ellas son muchos los obreros á quienes diariamente se despide por falta de trabajo.

Iznate.—Los compañeros de este pueblo, que siempre tuvieron organizada la Federación local, se proponen hacer cuanto les sea dable para conseguir la reorganización de las Secciones.

¡Animo, compañeros, que el próximo Congreso Regional que en 1887 se ha de celebrar en Madrid, venga á poner de manifiesto á la burguesía madrileña la bondad de nuestra doctrina y la fuerza de nuestra organización!

Lora del Río.—Los compañeros de este punto nos manifiestan que sienten mucho no poder ayudar con algún recurso á nuestro Semanario por la crísis de trabajo porque actualmente pasan.

A estos compañeros, como á todos los anarquistas que no se hayan fijado, les llamamos la atención sobre el Manifiesto de Barcelona.

Deseamos saber de todos su opinión.

Madrid.—El Consejo local de la Federación madrileña trabaja sin descanso para la creación de un Círculo Obrero de Estudios sociales.

—La Asociación general del Arte de Imprimir citará muy en breve á todos los trabajadores á una reunión pública, para exponer los pasos dados por la misma acerca del cumplimiento de la ley sobre el trabajo de los niños en las imprentas y talleres.

Del punto y hora daremos cuenta oportunamente.

SUSCRIPCIÓN voluntaria á favor del periódico anárquico-colectivista BANDERA SOCIAL.

	Pesetas
Suma anterior.....	696'08
VALLADOLID	
Sección de albañiles.....	1'50
Id. de curtidores.....	1'25
Id. Varia.....	2'00
RECAUDADO EL 18 DE MARZO	
Entre varios compañeros.....	2'80
Una compañera.....	0'20
Narciso Pedrera (Toledo).....	1'00
Suma y sigue.....	704'83

EFEMÉRIDES

8 Jueves, 1851.—Sublévase el pueblo de Lisboa, contra el despótico de Costa Cabral.

9 Viernes, 1626.—Muere el célebre Descartes, fundador de la filosofía racionalista.

10 Sábado, 1842.—Nace el socialista Augusto Geib.

11 Domingo, 1871.—En armonía con sus doctrinas cosmopolitas, la Commune da París manda destruir la columna de Vendome.

12 Lunes, 1834.—Derrota y matanza de los socialistas en Lyon.

13 Martes, 1517.—Los otomanos se apoderan de Egipto.

14 Miércoles, 1864.—Pinzón y Salazar Mazarredo, toman posesión de las riquísimas Islas Chinchas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Cádiz.—J. C.—Recibido el importe de paquetes.

San Feliú de Guixols.—C. E.—Idem id.

Carme.—R. C.—Recibido el importe de un trimestre.

Sans.—R. T.—Queda renovada la suscripción.

Nerva.—J. G. H.—Queda hecha la suscripción.

Calañas.—J. R. M.—Recibido el importe de las tres suscripciones.

Bilbao.—R. L.—Recibida la tuya. Se contestará.

Ferrol.—J. F.—Recibidas cuatro pesetas. Se contestará.

Valladolid.—M. M.—Recibido el importe de paquetes y donativos.

Zaragoza.—C. C.—Queda hecho el traslado.

Manlleu.—P. C.—Recibidas 25 pesetas.—Remitidos ejemplares «Secretos»

San Roque.—A. A. y A. M.—Quedan renovadas las suscripciones.

Coronil.—C. M. C.—Recibida la tuya con el importe.—Remitidos «Secretos».

Sevilla.—N. R.—Recibido el importe de tu suscripción. Queda hecho el traslado.

Ubrique.—J. G. V.—Recibido el importe.

Sección de Anuncios

En prensa

QUÍMICA
DE
LA CUESTIÓN SOCIAL
Ó SEA
ORGANISMO CIENTÍFICO DE LA REVOLUCION

PRUEBAS DEDUCIDAS DE LA LEY NATURAL DE LAS IDEAS
ANÁRQUICO-COLECTIVISTAS
por
TEOBALDO NIEVA

A pesar de los grandes gastos de esta obra, que recomendamos á nuestros suscritores y á los trabajadores todos, y que constará de unas 350 páginas en 4.°, sólo será su coste 2'50 pesetas; á los obreros y suscritores á este Semanario, 2 pesetas.

Además, y mediante un convenio hecho con el autor, á fin de aliviar en algo los muchos gastos que le irroga la impresión, todo el que remita su importe antes del día 1.° del próximo Mayo podrá adquirirla por 1 peseta 50 céntimos.

La obra estará completamente terminada el 20 del presente mes.

Los pedidos á nombre del autor, Magdalena 24, encuadernación; y á la Administración de nuestro Semanario, Fuencarral 94.

Madrid 1886.—Imprenta de José Gil y Navarro, Santa Engracia, 7.

© Biblioteca Nacional de España